

## Escritura y formas de pensar: Sor Isabel de Villena (1430-1490), escritora de la *Vita Christi* en Valencia

Dominique de Courcelles

dominique.decourcelles@club-internet.fr

Catedrática Directora de investigación, Universidad Paris  
Sciences Lettres (École Normale Supérieure-Centre National  
de la Recherche Scientifique).

<https://dx.doi.org/10.5209/dmae.102598>

Recibido: 5 de mayo de 2025 / Aceptado: 23 de octubre de 2025

**ES Resumen:** En 1497 por la voluntad de la reina Isabel la Católica fue publicada en Valencia la *Vita Christi* en 291 capítulos de la abadesa del monasterio de las clarisas de la Trinidad de Valencia, Sor Isabel de Villena fallecida en 1490. Por primera vez una mujer compuso una *Vita Christi* para mujeres, inscribiéndose en la línea de las *Vitae Christi* escritas anteriormente por varones y utilizando citas generalmente en latín de textos canónicos y espirituales diversos. Este artículo se interesa por la escritura *en romanç* y el pensamiento de Sor Isabel de Villena y presenta una serie de calas significativas, que tienen por objeto arrojar luz sobre algunos aspectos relevantes de la labor de Sor Isabel escritora y traductora. Se confirman también algunas observaciones ya formuladas por Albert Hauf i Valls y se pone de manifiesto la originalidad de la *Vita Christi* de Sor Isabel de Villena y cómo se construyen las obras literarias dentro de la cultura.

**Palabras clave:** escritura femenina, escritura medieval, Sor Isabel de Villena, Valencia, *Vita Christi*.

## ENG Writing process and thinking patterns: Sor Isabel de Villena (1430-1490), writer of the *Vita Christi* in Valencia (Spain)

**Abstract:** In 1497 by the will of Queen Isabel la Católica was published in Valencia the *Vita Christi* in 291 chapters of the abbess of the Poor Clare nuns monastery of the Trinity of Valencia, Sor Isabel de Villena died in 1490. For the first time a woman writes a *Vita Christi* for women, following in the line of the *Vitae Christi* previously written by men and using quotations generally in latin from various canonical and spiritual texts. This article is interested in the writing *en romanç* and the thought of Sor Isabel de Villena and presents a series of significant calas, which aim to shed light on some relevant aspects of the work of Sor Isabel writer and translator. It also confirms some observations already made by Albert Hauf i Valls and shows the originality of Sor Isabel de Villena's *Vita Christi* and how literary works are built into culture.

**Keywords:** female writing, medieval writing, Sor Isabel de Villena, Valencia, *Vita Christi*.

**Sumario:** 1. Un libro escrito por una mujer en el siglo XV en Valencia; 2. Un libro escrito para mujeres: *Donar orde a la nostra piadosa contemplació*; 3. ¿Que yo de la autora? Palabras y cosas; 4. La mujer apóstol, María Magdalena; 5. Conclusión; 6. Fuentes y referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** De Courcelles, D. (2025). Escritura y formas de pensar: Sor Isabel de Villena (1430-1490), escritora de la *Vita Christi* en Valencia. *De Medio Aevo*, 14 (2), 183-195. DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/dmae.102598>

### 1. Un libro escrito por una mujer en el siglo XV en Valencia<sup>1</sup>

En la historia de Valencia, en la historia del monasterio de la Santísima Trinidad de Valencia, en la historia

de la literatura valenciana, una mujer, Sor Isabel de Villena, ocupa un lugar muy destacado.

Por la súplica de una reina, la reina Isabel de Castilla, y por la diligencia de sus hermanas monjas, Sor Isabel de Villena, abadesa del monasterio de la

<sup>1</sup> El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación "Edicions i estudis de clàssics medievals de la Corona d'Aragó" (CIAICO/2021/028), desarrollado en la Universidad Católica de Valencia con el apoyo de la Generalitat Valenciana (dirección: Josep Antoni Aguilar, Universidad Católica de Valencia).

Santísima Trinidad de Valencia, es la primera mujer que entra en la historia de la literatura valenciana gracias a su libro *Vita Christi en romanç*<sup>2</sup>. La *Vita Christi en romanç* de Sor Isabel de Villena es el único libro escrito por una mujer para mujeres en la Edad Media de las letras valencianas.

¿Quién es la escritora, Sor Isabel de Villena? Su origen queda bastante enigmático. Nacida en 1430, Elionor de Villena es hija de Enrique, marqués de Villena, sobrino de Enrique II de Castilla por su madre y sobrino de Jaume II de Aragón por su padre. Así Elionor de Villena es pariente de la reina María de Castilla, esposa del rey Alfonso el Magnánimo. No se sabe quién es su madre. El obispo de Valencia, Jaume Pérez O.S.A., menciona en 1468: *Regia ex Yspanorum et illustri propagine, nobilissima...*<sup>3</sup> El escritor valenciano Miquel Pérez afirma su *reial llinatge*, cuando le dedica en 1482 su versión catalana de la muy famosa *Imitació de Jesucrist* de Thomas a Kempis. Pero Elionor no es la hija legítima de su noble padre Enrique de Villena que es un personaje difícil, excéntrico, endeudado, y que muere cuando todavía era una niña. Bajo la protección de su pariente, la reina María de Castilla, esposa de Alfonso el Magnánimo, está criada a la corte valenciana de la reina y entra en 1445 en el convento de la Trinidad de Valencia, donde los trinitarios acaban de ser expulsados y donde se han instalado las clarisas de Gandía. Es la primera novicia que toma el hábito y hace profesión en 1446. Trae al convento, gracias a la reina, una dote considerable. Toma el nombre de Sor Isabel, que es el nombre de la prima de la Virgen María Madre de Dios y Reina en el cielo. Las personas más influyentes de la ciudad de Valencia y de los Estados de la Corona de Aragón participan en la fundación del convento, y las monjas provienen de linajes ilustres. Sor Isabel se encuentra así en el centro de una aristocrática sociabilidad femenina valenciana.

El 28 de abril de 1455 se sabe en Valencia que el cardenal y obispo de Valencia Alfons de Borja (primer obispo de Valencia nacido en el reino de Valencia) ha sido elegido papa, inesperadamente, dos años después de la toma de Constantinopla por los turcos, y ha tomado el nombre de Calixto III<sup>4</sup>. El dominico Fray Vicent Ferrer (1350-1419) le había profetizado que sería papa: *"Tu serás papa i em farás sant"*. En efecto Calixto III, papa valenciano, canoniza en 1455 a Vicent Ferrer, primer santo valenciano para la mayor gloria del reino de Valencia y del pueblo valenciano<sup>5</sup>. Sor Isabel tiene entonces 25 años y sin duda ha participado en la alegría de los valencianos. La lengua hablada por Vicent Ferrer en todos los países de la

cristiandad, ya hablada por el Conquistador Jaume I y hablada por el papa, afirma entonces su universalidad. Los *cobles* y *gojos* en honor del santo expresan bien esta convicción: *Miracles mil cada día/ per ell el Senyor obrava,/ amb mil llengües s'entenial/ quan sols amb una parlava*. Y además: *Vostra llengua natural/ que fon ésser entesa/ per lo món universal*. Así la *Vita Christi* de Sor Isabel en la segunda mitad del siglo XV participa en esta universalidad de la lengua «valenciana» y en la vida de la Iglesia, siguiendo al primer santo valenciano, Vicent Ferrer. El 7 de marzo de 1465, el papa Pablo II confirma la elección de Sor Isabel como abadesa que sucede a la abadesa Sor Isabel de Solsona.

Pronto, Sor Isabel disfruta en la ciudad de Valencia de un gran prestigio literario y religioso que atestiguan, por ejemplo, los escritores valencianos Bernat Fenollar y Pere Martíneç, autores de *Lo Passi en cobles*; en esta obra, Bernat Fenollar la califica de *gran doctressa* y Pere Martíneç de *pastora tan digna*<sup>6</sup>. Jaume Pérez O.S.A., sabio obispo de Valencia, le envía regularmente sus obras para pedirle su opinión. Jaume Pérez es un erudito exegeta, colaborador de la Inquisición, gran conocedor de san Agustín y autor de un muy famoso comentario de los Salmos, sin duda admirado por Sor Isabel, que inspirará a Lutero. A petición de Sor Isabel escribe un comentario del *Magnificat* de la Virgen destinado a la formación de las monjas, y le lo dedica en 1468. En su dedicatoria recuerda: *...ingenti cum affectu exorasti semper... imbecillitatem meam, domina dilectissima...*<sup>7</sup>

¿Cómo entender, en esta segunda mitad del siglo XV en Valencia, esta decisión de escritura femenina? ¿Cómo la abadesa acabó con la tradición de la ausencia de escritura y palabra escrita de las mujeres? ¿Cómo tomó la libertad de demostrar, atestiguar la historia de Dios encarnado, la *Vita Christi*?

Al inicio del libro publicado en 1497 en Valencia, la nueva abadesa, Sor Aldonça de Montsoriu, que sucedió a Sor Isabel de Villena, dirigiéndose a la reina Isabel de Castilla la Católica, evoca la existencia de una verdadera solidaridad literaria femenina. La nueva abadesa recuerda que la reina, iluminada por un *resplendent lum de devoció*, escribió al *batlle* general de su reino de Valencia para pedirle la copia *«trellat»* de un *devot Vita Christi ordenat per la il·lustre dona Elionor, àlias sor Ysabel de Billena, reverend abadesa e mare nostra*<sup>8</sup>. En la génesis de la impresión del libro está, por tanto, la experiencia espiritual de una reina, una «iluminación» real. Recordemos aquí que entre 1490, fecha de la muerte de Sor Isabel, y 1497, fecha de la publicación de su libro, hay el año 1492, año de la entrada de los Reyes Católicos, Fernando

<sup>2</sup> Todas las citas de la *Vita Christi* de Sor Isabel de Villena provienen de la preciosa edición crítica de Albert Hauf i Valls publicada en 2022: *Vita Christi Sor Isabel de Villena* (València, Acadèmia Valenciana de la Llengua, Clàssics Valencians, 2022).

<sup>3</sup> València, Biblioteca Universitaria, Incunable 208. Citado por Albert Hauf i Valls, «Isabel de Villena, una dona excepcional», *D'Eiximenis a Sor Isabel de Villena, aportació a l'estudi de la nostra cultura medieval* (València, Biblioteca Sanchis Guarner, 1990), 324-325.

<sup>4</sup> Melcior Miralles, *Dietari del capellà d'Alfons el Magnànim*, 28 d'abril de 1455.

<sup>5</sup> Citado por Alfons Llorenç, *Camins i petjades – La València de sant Vicent Ferrer* (València, Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2019), 125.

<sup>6</sup> *Lo Passi en cobles* (1493), estudi i edició per Marinela Garcia Sempere, pròleg d'Antoni Ferrando (Alacant/Barcelona, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana – Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002), 225-228.

<sup>7</sup> València, Biblioteca Universitaria, Incunable 208. Citado por Albert Hauf i Valls, «Isabel de Villena, una dona excepcional», *D'Eiximenis a Sor Isabel de Villena, aportació a l'estudi de la nostra cultura medieval* (València, Biblioteca Sanchis Guarner, 1990), 324-325.

<sup>8</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena* (València, Acadèmia Valenciana de la Llengua, Clàssics Valencians, 2022), 3.

de Aragón e Isabel de Castilla, en la Granada morisca. 1492 es también el año del descubrimiento de las Indias Occidentales por Cristóbal Colón, genovés al servicio de la reina Isabel de Castilla. También en 1492 Francisco Jiménez de Cisneros, franciscano espiritual y cardenal arzobispo de Toledo, gran inquisidor de Castilla, resulta confesor de la reina Isabel. Así, por la voluntad de una mujer, una reina, otra Isabel, la *Vita Christi* de Sor Isabel de Villena está impresa en Valencia en 1497 y luego reeditada en Valencia en 1513 y en Barcelona en 1527.

Sor Isabel comienza así su libro:

*Açí comença hun Vita Christi en romanç, per què los simples e ignorants puguen saber e contemplar la vida e mort del nostre Redemptor e Senyor Jesús, amador nostre, al qual sia donada glòria e honor de totes les obres nostres, com a faedor e ordenador de aquelles*<sup>9</sup>.

El título de la obra *Vita Christi* se indica en lengua latina, lengua del saber y del poder de los hombres en la Iglesia, lengua de la Vulgata y de las colecciones canónicas, lengua de los misterios de la liturgia. Por tanto, Sor Isabel precisa inmediatamente, para explicitar bien su proyecto, que el libro está escrito *en romanç*, es decir, en lengua vernácula. El *romanç* es la lengua de lo cotidiano, pero se convierte, por voluntad de la escritora, en una lengua adecuada al «saber» religioso y a la «contemplación» de todos, *simples e ignorants*. Es notable que Sor Isabel de Villena, sin nombrarse nunca, se cubre por la autoridad del fundador del cristianismo, Cristo, *faedor e ordenador de totes les obres nostres*: no es ella misma quien ha comenzado su texto, sino Cristo. También, al decidir escribir una *Vita Christi*, Sor Isabel se inscribe en la continuidad de las *Vitae Christi* y las *Meditationes Vitae Christi* escritas por hombres, como portadora de un saber anterior. Así Sor Isabel confirma el sentimiento muy medieval de la recreación o actualización de un discurso cristiano preexistente basado en el Verbo de Dios y en la tradición de la Iglesia.

El texto latino de la *Vita Christi* del cartujo Ludolfo de Sajonia está muy presente en la *Vita Christi* de Sor Isabel<sup>10</sup>. Las anónimas y muy populares *Meditationes Vitae Christi* contribuyen ahora a la formación de todos los novicios franciscanos. La vida de Cristo se hace así experiencia íntima, lo que es una característica de la escuela franciscana, como demostró Albert Hauf i Valls<sup>11</sup>. Las *Meditationes Vitae Christi* constituyen también la base de los sermones y las meditaciones de san Bernardo y también del *Lignum vitae* del franciscano san Buenaventura (1218-1274). Al final del siglo XIV, otro franciscano Fray Francesc Eiximenis (1330/1335-1409), que compone en Valencia la mayor parte de su obra filosófica y teológica, se inspira en las *Meditationes Vitae Christi* para escribir su propia *Vita Christi* en 691 capítulos. La *Vita Christi* de Eiximenis en traducción castellana es el primer libro

impreso en Granada en 1496 a petición de la reina Isabel de Castilla.

Para Eiximenis la familiaridad espiritual con la persona divina de Cristo sostiene el conocimiento que es amor. Teología del corazón y teología especulativa se juntan; eso es la base de la *docta ignorantia* y «coincidencia de los opuestos» que va a promover Nicolas de Cusa (1401-1464) desde 1440, con la primera versión publicada de su libro *De docta ignorantia* en 1488. Eiximenis subraya la relación entre las mujeres y la teología trinitaria, ya que la Virgen Madre de Dios encarnado no ha dudado nunca de la divinidad de su Hijo amado. Eiximenis declara en su *Libre de les dones* escrito hacia 1388:

*Déus com ha honrades les dones, car fill de dona s'és fet, e dona ha feta soberana creatura, pura dona ha posada sobre engelical natura... que sola estech ferma en la fe cathòlica cant tots los hòmens del món duptaren en la altea de la divinitat del Fill de Déu...*<sup>12</sup>

Resulta así muy significativo que el convento de las clarisas fundado por la piadosa María de Castilla, gobernadora del reino de Valencia, quede bajo la invocación de la divina Trinidad en quien creyó sin fallar nunca una mujer, la Virgen María.

De manera muy innovadora, la abadesa Sor Aldonça de Montsoriu que sucede a Sor Isabel de Villena reivindica para la escritora de la *Vita Christi* la originalidad autoral de su «composición», «ordenamiento», es decir creación literaria. De hecho, en la *Vita Christi* de Sor Isabel existe tanto la fuerza del texto sagrado original como la fuerza de la personalidad de la autora, tanto re-creación como creación. El postulado medieval de una historia verdadera, primera, sagrada, que es parte del mensaje trascendente e incansablemente impartido por la tradición de la Iglesia, cruza aquí, en el momento de la fijación del texto por la imprenta, el postulado moderno de una autora cuyo texto existe por sí mismo, definitivo. Así se construye una nueva armonía con la verdad original. Sor Aldonça de Montsoriu que entrega el libro a la reina Isabel la Católica después de la muerte de Sor Isabel afirma en una proclamación trinitaria muy retórica:

*E puix ella, humil religiosa, resta loada de haver callat lo seu nom en la composició de tan digne libre, yo-n crech atényer no poch mèrit davant Déu en publicar lo nom de tant singular mare, de immortal memoria digna: sor Ysabel de Billena lo ha fet ; sor Ysabel de Billena l'à compost; sor Ysabel de Billena ab elegant i dolç stil l'à ordenat*<sup>13</sup>...

Sor Aldonça añade:

*...no solament per a les devotes sors y filles de hobeidència que en la tanchada casa de aquest Monestir habiten, mas encara per a tots*

<sup>9</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 7.

<sup>10</sup> Albert Hauf, *D'Eiximenis a Sor Isabel de Villena, aportació a l'estudi de la nostra cultura medieval* (València, Biblioteca Sanchis Guarner, 1990), 384-391.

<sup>11</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, XXVII-XXXV.

<sup>12</sup> Fray Francesc Eiximenis dedica el *Libre de les dones* hacia 1388 a la noble Doña Sanxa Ximeniç de Arenos, condesa de Prades y esposa del conde Juan II de Aragón, hermano de Alfonso primer marqués de Villena. El libro está traducido e impreso en castellano en Barcelona en 1495 a petición de la reina Isabel de Castilla. <sup>13</sup> Barcelona, Biblioteca universitaria, ms. 79, f. 242.

<sup>13</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena, Dedicatòria*, 5.



*los qui en aquesta breu, enugosa e transitòria vida viven.*

La nueva abadesa tiene así una perfecta apreciación de las consecuencias de la impresión para la *Vita Christi* de Sor Isabel. Es posible que Sor Isabel no haya querido por prudencia escribir su nombre en el libro. El *topos* de la humildad tiene entonces una gran importancia, como lo demuestra el anonimato de miles de obras medievales. Pero gracias a la impresión, la *Vita Christi* y su autora alcanzan la fama y la sostenibilidad.

En el segundo paratexto *Causa de la conclusió e fi del present libre*, que sigue al último capítulo 291, Sor Aldonça preocupada por confirmar la autorialidad de Sor Isabel explica que la *Vita Christi* ha quedado inacabada debido a la muerte repentina de su autora en *aquelles grans morts del any MCCCCXC* y que *dona neguna*, es decir ninguna monja, hubiera podido terminarla por ella. *Les scriptures e obres per tanta senyora començades no és dona neguna que aquelles puga ni baste acabar*<sup>14</sup>.

Gracias a la impresión moderna no habrá retoques múltiples posteriores, salvo la incorporación de imágenes, y el texto podrá tener un carácter definitivo.

## 2. Un libro escrito para mujeres: *Donar orde a la nostra piadosa contemplació*

Al presentar su obra como una «*Vita Christi en romanç*», Sor Isabel de Villena precisa a la vez la forma y el tema, es decir una traducción y una tradición de la historia de la vida de Cristo, habitualmente escrita en lengua latina en las anteriores *Vitae Christi* y *Meditationes Vitae Christi*. Una «*Vita Christi en romanç*» significa ante todo una *Vita Christi* puesta en lengua valenciana a partir de una fuente latina, lo que responde al afán de legitimar esta «*Vita Christi en romanç*» poniéndola bajo la autoridad de un conjunto de textos primeros. Por otra parte, este acto de traducir se inserta en el cambio literario que constituyen en Valencia el acceso de la lengua vernácula al estatus de lengua literaria y la aparición de una literatura en lengua vernácula, a menudo en respuesta a la demanda de la caballería, de la que los escritores famosos Joanot Martorell o Ausiàs March son ilustres representantes en el siglo XV. Aquí la escritura de Sor Isabel, que es también re-escritura, quiere adaptarse a los gustos y la sensibilidad de este público de *simples e ignorants*. Así se invierte en lengua vernácula un nuevo espacio literario e intelectual.

La *Vita Christi* de la abadesa Sor Isabel de Villena se dirige a mujeres, incluidas así entre *los simples e ignorants*, las monjas del monasterio de la Trinidad de Valencia. Su libro está destinado a apoyar y completar la oración, tanto individual como colectiva, de las monjas, y es una valiosa antología de todo lo que las monjas pueden asimilar en sus meditaciones. Los textos sagrados ofrecen infinitas posibilidades a

la imaginación devota. Sor Isabel justifica así el contenido de su libro donde los ángeles, los santos y las virtudes se cruzan *en forma humana* para la mayor edificación de las monjas: *donar orde a la nostra piadosa contemplació*:

*Devem pensar que tots eren aquí en forma humana per donar orde a la nostra piadosa contemplació, car per les coses corporals venim en conexença de les spirituals* (cap. 187)<sup>15</sup>.

Todos los personajes que parecen en la *Vita Christi* de Sor Isabel *en forma humana* están destinados a «ordenar» la piadosa contemplación de las monjas y de su abadesa<sup>16</sup>. La imaginación devota necesita orientación y ordenanza.

Las investigaciones de fenomenología histórica de Ernst Robert Curtius<sup>17</sup> o de poética de Paul Zumthor<sup>18</sup> han contribuido a mostrar que la literatura de la Edad Media ha sido una totalidad caracterizada por una continuidad notable. El discurso cristiano se funda en la palabra de Dios y la tradición de la Iglesia. Si la escritura se interesa por poner en orden lo real, que es aquí lo real y la veracidad de la historia de la vida de Cristo, «ordenar» «la piadosa contemplación» puede entenderse como restituir por la escritura lo real verdadero que sostiene la contemplación. La abadesa Sor Isabel basa así su autoridad en su capacidad de restitución. Su preocupación esencial es la conformidad de su texto con lo que sería una *Vita Christi* original. Quiere «ordenar» o armar y comentar con inteligencia, utilizando citas bien identificables de los textos canónicos. Así es notable que la *Vita Christi* de Sor Isabel se ordene a partir de una devoción popular, el Rosario en quince misterios, que también da ritmo a la vida y la oración de las monjas.

La *Vita Christi* de Sor Isabel se despliega como el Rosario de los quince misterios gozosos, dolorosos y gloriosos. La práctica del Rosario es popularizada en el siglo XV por el fraile dominico Alano de Rupe (1428-1475), que tiene una gran fama de santidad. Alano de Rupe atribuye la invención del Rosario a santo Domingo de Guzmán (1170-1221). En realidad, la oración del Saludo a María en relación con la oración del *Pater noster* aparece ya en el siglo XI y se va ampliando poco a poco, difundiéndose por toda la cristiandad<sup>19</sup>. San Francisco de Asís (1182-1226) compuso una oración a la Virgen inscrita en la práctica del Rosario. Sor Isabel de Villena muestra así que participa plenamente en la historia devocional y espiritual de su tiempo.

La *Vita Christi* de Sor Isabel comienza con el recuerdo del nacimiento y de la infancia perfecta de la Virgen María, antes de evocar el primer misterio gozoso de la Anunciación por el arcángel Gabriel, y acaba con el misterio glorioso de la Coronación de la Virgen, después del misterio de la Asunción de la Virgen que está vinculado a su dormición y a la gracia de una muerte buena. La vida de la Virgen constituye así el inicio y el fin de la vida cristiana, de la *Vita*

<sup>14</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena, Causa de la conclusió e fi del present libre*, 1210.

<sup>15</sup> Ibid., 853.

<sup>16</sup> Fray Francesc Eiximenis no había dejado de subrayar en su *Ars Praedicandi: S'ha de predicar d'una manera als hòmens i d'una altra a les dones* (3,6). Cf. Fray Francesc Eiximenis, *Art de predicació al poble*, ed. i trad. de Xavier Renedo (Vic, Eumo, 2009).

<sup>17</sup> Ernst Robert Curtius, *La littérature européenne et le Moyen Age latin* (Paris, Seuil, 1956).

<sup>18</sup> Paul Zumthor, *Essai de poétique médiévale* (Paris, Seuil, 1972).

<sup>19</sup> Cf. Guy-Thomas Bedouelle, *Dominique ou la grâce de la parole* (Paris, Cerf, 2015), 322-325.

*Christi*, del nacimiento a la muerte y a la vida eterna. María aparece verdaderamente corredentora. El último misterio glorioso confirma su importancia.

La narración de los misterios dolorosos de la Pasión de Cristo constituye el núcleo del libro desde el capítulo 131 hasta el 225, en la línea del cristocentrismo del obispo Jaume Pèrç O.S.A. La *Vita Christi* de Sor Isabel, al igual que todas las *Vitae Christi*, subraya la importancia de la Pasión, que es la justificación y salvación de la humanidad y de toda la creación por Cristo. Su interpretación propia y original de las palabras de Cristo, del papel de las mujeres, de la última cena y de la muerte de Cristo constituye, en el ambiente letrado valenciano, un notable avance del pensamiento eclesiológico y teológico<sup>20</sup>.

El arcángel Gabriel -*princep Gabriel*, mensajero de Dios *acostumat ja de anunciar a la Senyora los seus goigs* (cap. 279)<sup>21</sup> está presente al principio y al final de la *Vita Christi* de Sor Isabel. Al final la segunda persona de la Trinidad le ordena que diga a su Madre, que está a punto de morir:

*E, après que per spay de tres dies haurà informat e confortat los dits apòstols e dones e tots los altres qui en sa presència se trobaran, « vendrà a regnar en aquest regne » rebent la corona triümpfal que dignament merita. E portar-li-eu una luminosa palma, la qual vull sia portada davant lo seu cors quant serà portat a la sepultura ; car separada serà la sagratíssima ànima sua del seu gloriós cors, sens sentir dolor de mort. E lo terçer día, resuscitant en cors e ànima, pujarà, de mi acompanyada, ab glòria no recomtable... (cap. 280)<sup>22</sup>.*

Es una verdadera escenografía de la muerte y de la ascensión de su Madre que define así Cristo por su mensajero Gabriel.

La recomendación final de María a los discípulos, en su lecho de muerte, antes de su Ascensión gloriosa que es el cuarto misterio glorioso del Rosario, es un verdadero testamento espiritual para las monjas. El fundamento de toda «regla de vida virtuosa», y por tanto de la regla de las clarisas, refiere a Cristo:

*No oblideu lo exemple de aquest Senyor. Hajau en memòria la vida e mort sua... Ab quanta caritat, lo dit temps que en lo món ha peregrinat, ha treballat contínuament en la redemptió humana e en dèxar als servants seus regla de vida virtuosa... Les penes e dolors del meu tan amat e car Fill sia lo pa quotidià de les vostres ànimes (cap. 282)<sup>23</sup>.*

Así se define un modelo de oración meditativa que proviene de todas las meditaciones medievales

sobre la vida de Cristo y se encuentra amplificado, gracias a la escritura de Sor Isabel, para las clarisas y un público femenino. Hacer memoria constituye un teatro dramático interior -*lo pa quotidià de les vostres ànimes*- que la abadesa propone a sus hermanas e hijas en relación con los misterios del Rosario.

La Asunción de la Virgen, seguida de su Coronación al cielo que es el quinto y último misterio glorioso del Rosario, es de mucha importancia en la vida religiosa valenciana. La catedral de Valencia está dedicada a la Virgen de la Asunción, en cumplimiento del voto del Conquistador Jaume I en 1238. El portal de los Apóstoles de la catedral de Valencia, iniciado a principios del siglo XIV por Nicolau d'Ancona y terminado en 1348, que es el punto de entrada de la catedral, resulta emblemático de este momento sagrado del nacimiento del reino de Valencia. Los apóstoles honran en el tímpano la Asunción de la Madre de Dios que está coronada al cielo y rodeada de ángeles músicos y cantantes, según una composición que recuerda las subidas al cielo de los dramas asuncionistas medievales. Es notable que el portal de los Apóstoles que alaban la Asunción de la Virgen en la entrada de la catedral se encuentra unido al *Tribunal de les Aigües*, venerable y esencial institución valenciana. Así con el misterio de la Coronación de la Virgen ascendida al cielo, después de los cinco misterios gozosos, los cinco misterios dolorosos y los cuatro primeros misterios gloriosos del Rosario, acaba la *Vita Christi* de Sor Isabel de Villena.

Los últimos capítulos de la *Vita Christi* describen la glorificación de la Virgen coronada:

*Com lo príncep Gabriel donà lo ceptre de la general Senyora a la humilíssima Verge, la qual, vent venir la Magestat del Senyor, adorà e abraçà aquell com a Déu e Fill seu, e per aquell sa Mercé fo molt reverida e loada com a delitós roser hon la Sancta Trinitat havia pres jubileu (cap. 288)<sup>24</sup>.*

*Com lo Senyor coronà la sua Sacratíssima Mare de tres excel·lentíssimes coronas per la Sanctíssima Trinitat a ella donades com a digna enperadriu, a la qual tots los àngels e hòmens donaren laor, honor e glòria ab inestimable alegria (cap. 289)<sup>25</sup>.*

La coronación de la Madre de Dios con las tres coronas de la Trinidad tiene un gran alcance simbólico y teológico, ya que Sor Isabel de Villena es abadesa del monasterio de la Trinidad de Valencia<sup>26</sup>.

El último capítulo 291 intitulado *Del gloriós pasament de la Sacratíssima Mare de Déu* constituye la conclusión del libro, unos días antes de la muerte

<sup>20</sup> He demostrado que Sor Isabel de Villena no duda en renovar y reformular en: Dominique de Courcelles, « Traduire et citer les évangiles en Catalogne à la fin du XVe siècle : quelques enjeux de la traduction et de la citation dans la *Vita Christi* de Sor Isabel de Villena », *Essays on Medieval Translation in the Iberian Peninsula*, Tomàs Martínez Romero, Roxana Recio, eds. (Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I, et Omaha, Creighton University Press, Col·lecció « Estudis sobre la Traducció », n° 9, 2001), 173-190.

<sup>21</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 1169.

<sup>22</sup> *Ibid.*, 1170.

<sup>23</sup> *Ibid.*, 1179-1180.

<sup>24</sup> *Ibid.*, 1199.

<sup>25</sup> *Ibid.*, 1201.

<sup>26</sup> He demostrado la importancia de la teología trinitaria en la espiritualidad de Sor Isabel de Villena: cf. Dominique de Courcelles, «Espiritualidad femenina y teología trinitaria: Sor Isabel de Villena, Valencia, finales del siglo XV», *Dones i Literatura entre l'Edat mitjana i el Renaixement* (València, Institució Alfons el Magnànim, 2012).

de la escritora, según Sor Aldonça de Montsoriu. En este final de la *Vita Christi* y del quinto misterio glorioso del Rosario, la Madre de Dios desaparece detrás de Sor Isabel de Villena. Después de este último capítulo 291, en el que Cristo alaba a su madre recordando de manera muy franciscana su inmaculada concepción, la *Causa de la conclusió e fi del present libre* de Sor Aldonça de Montsoriu evoca otro *passament a la immortal vida*, el de la noble abadesa difunta, escritora de la *Vita Christi*, a quien sucedió:

*En aquelles grans morts del any MCCCCXC, a dos de juliol, en divendres, dia de la Visitació de la mateixa Senyora, en lo sixantén any de sa virtuosa edat, fon posat terme al seu mortal viure, perquè, passant a la immortal vida, sentís la vera experiència de la excel·lència e festa que recitar volia, e rebés en la eternal pàtria complida retribució dels XLV anys tan ben despesos en lo present monestir... (Causa de la conclusió e fi del present libre)<sup>27</sup>.*

Resulta muy simbólico que Sor Isabel de Villena muera el día de la Visitación de la Virgen a su prima Isabel y en la edad que tradicionalmente se le atribuye a la Virgen en Asunción. Sor Isabel se une así simbólicamente a su pariente la reina María de Castilla fundadora del monasterio de la Trinidad y enterrada en el monasterio, esperando a que otra reina castellana, otra Isabel, se dedique a la publicación de la *Vita Christi* y a la transmisión del saber que en ella se encierra<sup>28</sup>. A la gloria de María, reina coronada en el cielo, sucede la gloria de Sor Isabel de Villena *de real natura e criament*:

*Que la utilitat e devoció que los que-l legiran ne reportaran sia augment de la accidental glòria de aquella singular dona qui l'ha ordenat; e a la alta Magestat divina, de hon totes les gràcies e dons devallen, sia donada per tots laor, honor, glòria e benedictió in secula seculorum. Amen (Causa de la conclusió e fi del present libre)<sup>29</sup>.*

Entre la gloria de María coronada y la gloria de la Trinidad divina se despliega la gloria «accidental», que es un calificativo a la vez filosófico y teológico, de la abadesa escritora de la *Vita Christi* para la mayor manifestación del misterio trinitario, un Dios en tres personas, y de la gloria de una mujer, Madre de Dios y reina en el cielo. Así la nueva abadesa Sor Aldonça de Montsoriu confirma las virtualidades teológicas y políticas de la escritura de la *Vita Christi* por la abadesa Sor Isabel de Villena, pariente de las reinas de Castilla, con una serena y subversiva confianza femenina.

El colofón de la *Vita Christi* parece una verdadera doxología litúrgica que recuerda los rituales de las entradas reales castellanas en las ciudades de

España a finales de la Edad Media y principios del siglo XVI, por ejemplo, la del rey Alfonso X de Castilla<sup>30</sup> en Valencia, lo que hace eco de los rituales de las fiestas del Corpus Christi:

*A laor, honor e glòria de la Sanctíssima Trinitat fonch stampat lo present Vita Christi a instància de la reverent sor Aldonça de Montsoriu, abbadessa del monestir de les monges de la Trinitat de la insigne ciutat de València; e imprimit per Lope de la Roqua, aleman, e acabat, en la dita ciutat, a XXII de agost, en lo any de la Nativitat de nostre Senyor MCCCCLXXXVII. Deo gracias.<sup>31</sup>*

### 3. ¿Que yo de la autora? Las palabras y las cosas

La literatura medieval se caracteriza por los fenómenos de intertextualidad y funciona a menudo, al igual que la Biblia, de la misma manera que un intertexto. Así la *Vita Christi* de Sor Isabel está influenciada por las formas bíblicas y más particularmente evangélicas de pensamiento y análisis: pensamiento analógico, alegorías, parábolas y otras formas del doble sentido, papel de las correspondencias. El pensamiento de Sor Isabel adquiere entonces su confianza y seguridad en el hecho de estar fundado por su propio sujeto y en su propio sujeto *Vita Christi*. El yo autoral sigue siendo difícil de captar como tal, ya que Sor Isabel entrelaza las citas latinas procedentes de los evangelios, de himnos, antifonarios y autoridades patristicas, todas elegidas a partir de la liturgia, lo que le permite, sin duda, conferir la *auctoritas* a su discurso propio, que puede parecer una simple glosa. Los evangelios apócrifos complementan los evangelios canónicos, con la ampliación de temas y motivos imaginarios.

Tradición puede ser sinónima de repetición. Las mismas citas latinas se encuentran en diversos pasajes de la *Vita Christi*: proceden de la tradición hagiográfica de la *Legenda aurea* del dominico Jacobo de Vorágine y de numerosas vidas de santos, de las enciclopedias como los *Specula* de Vicente de Beauvais, las obras teológicas de santo Tomás de Aquino, los comentarios del *Terc de les Sentències* de Pedro Lombardo, todas las obras de san Buenaventura. Sor Isabel las parafrasea y amplifica en valenciano según las líneas doctrinales que quiere destacar<sup>32</sup>.

El bilingüismo es un hecho cultural importante en la Edad Media. Sor Isabel glosa continuamente los textos canónicos traduciéndolos y explicitando su significado. *Volent dir* es la fórmula que introduce su propia traducción y ampliación o comentario de la cita latina. Por ejemplo, con motivo de la cita bastante libre del *Libro del Apocalipsis* 7, 12 por los ángeles:

<sup>27</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 1210.

<sup>28</sup> Cf. María del Mar Graña Cid, «Mariología, reginalidad y poder en Isabel de Villena. Una teoría política femenina en el siglo XV valenciano», *Mirabilia: electronic Journal of antiquity and middle ages* 22 (2016), 96-127.

<sup>29</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 1210.

<sup>30</sup> Cf. Rosana de Andrés Díaz, «Las 'entradas reales' castellanas en los siglos XIV y XV, según las crónicas de la época», *En la España medieval. IV. Estudios dedicados al profesor D. Ángel Ferrari Núñez*, vol. I (Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1984), 47-62; Teófilo F. Ruiz, «The Symbolic Meaning of Sword and Palio in Late Medieval and Early Modern Ritual Entries: the Case of Seville», *Memoria y Civilización* 12 (2009), 13-48, en particular: 24.

<sup>31</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 1211.

<sup>32</sup> Cf. Los comentarios de Simoni Sari en: *Vita di Cristo*, antología, ed. y trad. italiana de Simoni Sari (Milà, Paoline Editoriale Libri, 2013).



*E tots los altres àngels qui aquí eren en companyia del príncep sanct Miquel, levant-se les corones del cap, prostrats en terra, digueren ab gran crit: -Benedictio et claritas et sapientia et gratiarum actio, honor et virtus et fortitudo Deo nostro in secula seculorum amen. Volent dir: «Benedictió sia donada, a aquest gran Déu e Senyor, de les clares e excel·lents virtuts sues, fundades en suma sapiència, al qual deben ésser atribuydes tota natura de gràcies que fer-se poden per totes les creatures sues, axí angèliques com humanes, e a sa Magestat deu ésser donada tota honor e reverència, car la fortitut sua senyoreja los segles passats e esdevenidors, e per tots deu ésser servit ara e per tostemps! » (cap. 154)<sup>33</sup>.*

O cuando Magdalena al enterarse de que Jesús va a morir expresa su dolor citando el *Libro de Job* 3, 20-22:

*Perdent a vós, Senyor... poré dir ab lo Job: Quare data est misero lux, et vita hiis qui in amaritudine anime sunt? Qui expectant mortem, et non venit, quasi fodientes thesaurum, gaudentque vehementer cum invenerint sepulcrum. Volent dir: «¿Per què és donada, Senyor, lum al miserable qui en res no troba delit? E ¿per què voleu, Senyor, sia allargada la vida ab aquells que en amaritut de ànima possehexen los dies seus, e de cor desijen la mort e-ls és un gran turment com prestament no ve, e axí s'alegren de venir al sepulcre com aquells que troben tresor amagat? Car la mort és fi de totes les dolors humanes, e per ço, Senyor, la demane ans de ésser de vós separada! » (cap. 143)<sup>34</sup>.*

En el capítol 67, para la mayor alegría de la Virgen, los pastores danzan y cantan la tercera estrofa del himno de la Natividad atribuido a san Ambrosio *Christe redemptor omnium*<sup>35</sup>, que se encuentra en el *Officium Parvum Beatae Marie Virginis*:

*Memento, salutis auctor,/ quod nostri quondam corporis,/ ex illibata Virgine/ nascendo formam sumpseris. E lo gloriós Joseph, que no menys goig que los pastors tenia, sortí en lo ball, e començà a cantar dient... (cap. 67)<sup>36</sup>.*

En el capítol 33 la muy piadosa doncella Devoció cita el salmo 37 del *Psalterium majus Beatissimae Virginis* del siglo XIII, atribuido a san Buenaventura, asociándolo con una oración de cautivos; la traducción en romanç amplifica las súplicas en latín:

*Los desolats fills de Adam... suppliquen vostra Senyoria dient: Illumina splendore tuo cecitatem nostram! Sis nobis solatium in tribulatione! Captivis liberationem impetrare digneris.*

*Volent dir: O Senyora! «Sia il·luminada la ceguedat nostra per la resplandor que de vós speram, ço és, lo Fill vostre! Siau-nos, Senyora, confort e solaç en les tribulacions nostres. Vullau, Senyora Excel·lent, impetrar libertat e franquea a nosaltres catius, qui a vostra Mercé reclamam!» O Senyora piadosa! Hojdes estes clamors, no vullau més detenir-vos; consentiu, yo us ne supplique! Coneguen les gents que yo he tant ab vostra Mercé, que tot lo que us será demanat per lo mijà meu obtendran. E donant fi en son parlar, la excel·lent donzella Devoció besà la mà de sa Altesa, tornant a recomanar a sa Mercé la miserable natura humana (cap. 33)<sup>37</sup>.*

La oración de los cautivos que imploran la gracia y la misericordia de la Virgen María refiere evidentemente a la cruel situación de las costas mediterráneas de la península Ibérica, devastadas por los saqueos y secuestros incesantes de los berberiscos. «Mercé» que califica a la Virgen evoca la Orden de la Mercè – *Ordo Beatae Mariae de Mercede redemptionis captivorum*, cuya vocación es redimir a los cautivos convertidos en esclavos<sup>38</sup>. Sor Isabel de Villena no puede dejar, al igual que todos sus contemporáneos y contemporáneas, de estar muy afectada por esta cruel realidad social y política. Integra, por tanto, como complemento del salmo de san Buenaventura, gloria de la Orden franciscana, una oración que evoca un drama mayor de su tiempo. Así se entrecruzan en la *Vita Christi* el pasado y el presente a la luz de la salvación dada por Cristo<sup>39</sup>.

En el día de Pentecostés la Virgen María implora: *Veni Sancte Spiritus,/ et emitte celitus,/ lucis tue radium*, que es el himno compuesto por Stephanus Langton (1150?-1228) y cantado en la fiesta de Pentecostés (cap. 271)<sup>40</sup>. Muchos himnos litúrgicos, algunas veces de los primeros siglos del cristianismo, se encuentran en la *Vita Christi*.

Estos ejemplos varios muestran bien cómo Sor Isabel por su conocimiento de los textos canónicos enseña a las monjas, y al mismo tiempo queda arraigada en un tiempo y un espacio, en una historia y una cultura, Valencia a finales del siglo XV.

En un sermón, Vicent Ferrer había tratado del uso de la Escritura sagrada por los predicadores:

*Quant hun preycador preÿque la sancta Scriptura... veus que tal preÿcador no preÿque elle, mas lo sant Sperit o Jesuchrist.... Digau, quan hun sonador sone una cornamusa, digau, aquell so, de qui és? ¿De la cornamusa o del sonador? Del sonador és. Axí és del bon preÿcador de bona vida, que ell és lo instrument; mas Jesuchrist és lo sonador qui inflame*

<sup>33</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 693-694.

<sup>34</sup> Ibid., 631-632.

<sup>35</sup> Jacques-Paul Migne, *Patrologia Latina* 17, col. 1201.

<sup>36</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 308.

<sup>37</sup> Ibid., 163-164.

<sup>38</sup> La Orden de la Mercè está fundada en 1218 por Pere Nolasco en Barcelona y aprobada en 1235 por el papa Gregorio IX. Se intitula también *Orden Real y Militar de Nuestra Señora de la Merced y la Redención de los Cautivos*.

<sup>39</sup> Cf. Blanca Gari, «Isabel de Villena y la compasión: Cristomimesis femenina en el siglo XV valenciano», *Impulsando la historia desde la historia de las mujeres: la estela de Cristina Segura*, Pilar Díaz Sánchez, Gloria Ángeles Franco, María Jesús Fuente Pérez, eds. (Huelva, Universidad de Huelva, 2012), 397-408.

<sup>40</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena* (València, Acadèmia Valenciana de la Llengua, Clàssics Valencians, 2022), 1140.

*la voluntat a amar, la intel·ligència a discernir, la memòria a recordar*<sup>41</sup>.

*Amar, discernir, recordar* son los objetivos de la escritura de la *Vita Christi* por Sor Isabel de Villena. La *Vita Christi* se hace así *Ars memoriae* destinado a las monjas clarisas para recordarles todas las virtudes a las que deben aspirar por la voluntad, la inteligencia y la memoria, estas tres facultades agustinianas del alma.

Sor Isabel subraya siempre el papel ejemplar de la Virgen María, modelo de obediencia a la voluntad divina, de perfecta virginidad y de gran pobreza, virtudes que se encuentran alegóricamente personificadas desde el inicio del libro. Así María dice a las personas que han hecho el voto de pobreza:

*...benaventurats seran tots aquells qui atenyenran temor vostra, car aquells iran per les carreteres vostres ymitant les vostres petjades, leixant e avorrint totes coses per amor vostra, als quals vós, magnànim Senyor, direu : Vos qui reliquistis omnia et secuti estis me, centuplum accipietis et vitam eternam possidebitis ; promettent a tots aquells qui per amor vostra leixaran les coses terrenals, que per la liberalitat vostra seran a cent doblàries satisfets e infinidament contentats dels seus treballs e finalment posseiran la vida eterna (cap. 7)*<sup>42</sup>.

Las virtudes no dejan de acompañar a la Virgen María desde el comienzo del libro. Así, cuando el arcángel Gabriel, *princeps Gabriel*, llega:

*entrà dins la cambra hon la Senyora era sola ab totes les virtuts donzelles sues. E sens obrir nenguna tancadura se mostrà a sa Senyoria en forma humana, ab infinida multitud de àngels en companyia sua, segons a tal missatgeria se pertanyia (cap. 20)*<sup>43</sup>.

Las dos «virtudes doncellas» Misericordia y Piedad se alegran particularmente por la venida del arcángel Gabriel que pide a María que participe en la redención del hombre pecador.

En el cap. 54, María, después de haber recibido la visita de los *sancts principats*, y en particular de *lo camarlench Miquel* -el arcángel Miguel, que se alegran por la Encarnación de su Hijo divino, es tan feliz que solicita cantos y danzas:

*manà a les tres pus amades de les sues reals donzelles que-s leven ensemps e que dancen e ballen e canten... E los noms de les dites donzelles són : Hobediència, Virginitat e Pobrea; les quals, molt alegres, se levaren a dançar ab aquells sancts àngels, concordant ab ells en totes coses, e ells no menys ab elles, coneixent clarament que tots segueixen una intenció, ço és, de hobeir lo Creador e seguir la voluntat sua (cap.54)*<sup>44</sup>.

Así el teatro mental, verdadera composición de lugares y personajes, se vuelve un espectáculo musical y cortesano donde tres doncellas de la Virgen bailan con los ángeles de Dios.

Estas tres doncellas tan queridas por la Madre de Dios, llamadas Obediencia, Virginidad y Pobreza, son precisamente las virtudes que deben practicar las monjas clarisas de la Trinidad según la regla franciscana. Se inscriben en un conjunto de muy numerosas «figuras de personificación», según la expresión de Paul Zumthor en su *Essai de poétique médiévale*<sup>45</sup>, o alegorías, que coexisten según las necesidades de la acción y del discurso con las personas que tienen nombres propios, como la Virgen María y otros santos y santas que acompañaron a Jesús a lo largo de su vida. Las personificaciones se escenifican a menudo en grupo. Desempeñan un papel importante en la orientación espiritual de cada monja lectora. Gracias a ellas, Sor Isabel de Villena tiene un lenguaje sencillo y logra alegóricamente una aplicación clara del vocabulario abstracto de la teología moral. El arcángel *princeps* san Miguel menciona explícitamente la regla franciscana, cuando declara un poco más lejos a la Madre de Dios:

*Aquest exemplar, Senyora, serà lo amat Fill vostre, qui pujarà en la muntanya de la creu per hobeidència del seu divinal Pare, essent aquí en exemple e regla de tots los religiosos. Et quicumque hanc regulam secuti fuerint pax super illos et misericordia; 'car tots los que esta regla seguiran aconseguiran pau de consciència e pervendran al regne de paraís, hon reluu la misericòrdia divina' sobre tots aquells qui, seguint lo Senyor Fill vostre, amaran e conservaran aquestes donzelles axí com ell les ha amades e servades (cap. 54)*<sup>46</sup>.

La escritura de Sor Isabel invita así a superar las apariencias, a pensar lo impensable. Como complemento a este teatro maravilloso de lenguaje, en la *Vita Christi* se evocan varias maravillas que corresponden a realidades de la ciudad de Valencia en el siglo XV, sin reducirse al tiempo presente ni al mundo sensible e inmediatamente comprensible.

El capítulo 43 se intitula *Del singular manto de brocat blau, forrat de domàs vert, significant la gran misericòrdia sua, en la qual han sperança los peccadors, presentat a la Senyora per lo gran visrey*. San Miguel da a la Virgen este magnífico manto de brocado azul:

*Sanct Miquel dix : -O inclita Senyora ! Veus ací hun manto que tramet a vostra Mercé nostre Senyor Déu, lo qual és de hun brocat blau de tanta magnificència que jamás reyna ni emperadriu l'à portat ni portarà semblant, en lo qual será mostrat que vostra Senyora és tota celestial, e la misericòrdia vostra molt habundosa en lo cel e en la terra... Los peccadores que se refugian bajo el manto misericordioso rezan:*

<sup>41</sup> Citado por Alfons Llorenç, *Camins i petjades - La València de sant Vicent Ferrer* (València, Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2019), 69.

<sup>42</sup> Albert Hauf, *Vita Christi* Sor Isabel de Villena, 44.

<sup>43</sup> Ibid., 117.

<sup>44</sup> Albert Hauf, *Vita Christi* Sor Isabel de Villena, 245.

<sup>45</sup> Paul Zumthor, *Essai de poétique médiévale* (Paris, Seuil, 1972), 370.

<sup>46</sup> Albert Hauf, *Vita Christi* Sor Isabel de Villena, 246.



Spes nostra, salve ; *volent dir : O Senyora, 'Puix sou sperança nostra, salvau-nos' e delliuraunos de tot perill, car lo vostre real manto és la nostra cuberta e refugi*<sup>47</sup>

Muchas pinturas representan a la Virgen de la Misericordia con el manto protector. De origen cisterciense, esta figura simbólica es celebrada por los franciscanos y los dominicos<sup>48</sup> y muy difundida por los mercedarios de la Orden de la Merced. En el convento de la Trinidad de Valencia se veneraba una pintura del siglo XV que mostraba a *Nostra Senyora del Refugi*, cubierta con un manto azul<sup>49</sup>. Es por tanto muy probable que Sor Isabel evoque en este capítulo esta pintura del convento de la Trinidad. Concluye:

*E mirant la Senyora aquell excel·lent manto a ella offert per sanct Miquel, acceptà'l ab gran plaer e reverència per amor de aquel Senyor qui lo y trametia, e comanà'l a la mateixa donzella qui tenia la guarda-roba*<sup>50</sup>.

Así se afirma el efecto de perspectiva deseado por Sor Isabel, la coexistencia de un pensamiento teológico con una práctica artística y espiritual. Alrededor del maravilloso manto emergen los temas de la Virgen Madre de Dios misericordiosa y mediadora de la misericordia divina, de la esperanza y la redención de un mundo prisionero del mal y del pecado.

El siglo XV valenciano está marcado por la recepción de reliquias muy valiosas que suscitan el asombro y la devoción de los fieles. En 1457, el papa Calixto III (Alfons de Borja) declara:

*La Iglesia de València, en otro tiempo nuestra querida esposa y hoy nuestra hija predilecta... abrazándola con la efusión más profunda de nuestra alma, queremos adornarla con regalos sagrados*<sup>51</sup>.

De hecho, la catedral de Valencia contiene innumerables reliquias<sup>52</sup>, donadas por sus obispos, en particular los que se convirtieron en papas (Alfons y Roderic de Borja), y por el rey Alfonso el Magnánimo y la reina María de Castilla, su esposa, protectora de Sor Isabel. Así el Santo Cáliz que habría sido usado por Jesús durante la última Cena fue ofrecido por Alfonso el Magnánimo en 1437 a la catedral de Valencia, en agradecimiento por la ayuda regalada por la catedral y la ciudad de Valencia para la ocupación y consolidación del reino de Nápoles.

Sor Isabel evoca la *camisita del niño Jesús*, hecha por santa Ana para su nieto Jesús, que tenía ocho

años cuando regresó de Egipto a Nazaret. Es una reliquia vinculada a los reyes de Aragón y conservada en la catedral de Valencia. Ya que ella misma es de la casa de Aragón de *gran excel·lència*, Sor Isabel cuenta con orgullo:

*La dita senyora Anna presentà al seu amat net una camisa que li havia feta, per goig de la venguda, ab freset d'or en les mànegues e en los muscles... Aquesta camisa és restada en lo món per una singular relíquia, e per privilegi de gran excel·lència ha plagut a nostre Senyor la posseïquen los reys de Aragó com a fidelíssims crestians e devots, los quals tenen la dita camisa en singular veneració e reverència, e sperant ab gran confiança que aquell Senyor que l'à vestida e portada farà grandíssimes misericòrdies e gràcies a la casa de Aragó e a tots los devallants de aquella, puix tan digna e excel·lent relíquia los ha comanada* (cap. 95)<sup>53</sup>.

La *camisita del niño Jesús* es el signo de la humanidad y de la divinidad, el espectáculo de lo impensable. Más tarde, los canónigos de la catedral considerarán que es la túnica sin costura tejida por la Virgen para su Hijo<sup>54</sup>.

La sangre de Cristo, derramada durante su pasión, es entonces objeto de numerosas disputas teológicas. Sor Isabel hace sin duda alguna alusión a esto, cuando describe la

*sanctíssima Verge que se tancà en la sua cel·leta sperant ab ferma fe la resurrecció del seu Fill: E restant la Senyora a soles, tancà's dins la cambra hon stava, posant-se davant aquell oratori a ella de tant dolorós recort, ço és, la corona de spines qui tant havia turmentat lo sagrat cap del seu amat Fill. E axí stigué tota la nit mirant-la de fit, sperant ab gran desig quant veuria partir de allí la sanch del seu Fill, car lavòs conexeria ell ésser resuscitat* (cap. 233)<sup>55</sup>.

Según los teólogos, toda la sangre derramada por Cristo fue recuperada por su cuerpo glorioso. Santo Tomás de Aquino escribe en su *Suma teológica* (3 q.54 a.3): *AD TERTIUM dicendum quod totus sanguis qui de corpore Christi fluxit, cum ad veritatem humanae naturae pertineat, in Christi corpore resurrexit*<sup>56</sup>.

Tomás afirma claramente que la sangre conservada como reliquia del cuerpo de Cristo en algunas iglesias nunca ha salido del cuerpo de Cristo. Sor

<sup>47</sup> Ibid., 194.

<sup>48</sup> Santo Domingo habría visto a Cristo diciendo a la Virgen de la Piedad que abriera su manto «color zafiro», tan grande que «parecía cubrir todo el cielo»; el santo vio «una multitud de frailes dominicos» bajo el manto y fue consolado: *Vitae Fratrum* (VI, 4).

<sup>49</sup> La pintura de *Nostra Senyora del Refugi* con el manto azul está atestiguada por Daniel Benito Goerlich, *El real monasterio de la santísima Trinidad de Valencia. Historia y arte*, (València, Consell Valencià de Cultura, 2008), 228.

<sup>50</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 195.

<sup>51</sup> Citado por Alfons Llorenç, *Camins i petjades - La València de sant Vicent Ferrer* (València, Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2019), 83.

<sup>52</sup> Las reliquias de san Vicent Ferrer son muy numerosas, por ejemplo, su Biblia dada a la catedral entre el fin del siglo XV y el principio del siglo XVI. Según Vicent Pons Alós, historiador y canónigo director del archivo y biblioteca de la catedral de Valencia, es un manuscrito de la segunda mitad del siglo XIII, escrito e iluminado en un taller parisino.

<sup>53</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 413.

<sup>54</sup> Citado por Maria Aguiló i Fuster a partir de *Explicació de les Sanctes Relíquies que ha en la Sta Esglesia Metropolitana de València, les quals se mostren o segon dia de Pasqua de Resurrecció, cascun any*, Impr. de Jusep T. Nebot, 1820, en *Catálogo de Obras en lengua catalana impresas desde 1474 hasta 1860* (Barcelona-Sueca, Curial documents de cultura-facsimils, 1977), 78.

<sup>55</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 1004.

<sup>56</sup> *Summa Theologiae, Tertia Pars* (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1964), 422.

Isabel está claramente de acuerdo con Tomás de Aquino.

#### 4. La mujer apóstol, María Magdalena

La historia de María Magdalena en la *Vita Christi* parece muy indicativa del dinamismo de la escritura de Sor Isabel de Villena - *donar orde a la nostra piadosa contemplació* y, más generalmente, de la organización de los discursos literarios en Valencia en esta época<sup>57</sup>.

Los historiadores han demostrado que, al final de un lento trabajo teológico de composición y recomposición de los textos evangélicos recibidos y meditados en la tradición eclesial, María Magdalena, a partir del siglo XIII y durante mucho tiempo, se convirtió en un «objeto» de la predicación, cuando al principio era el «sujeto» por excelencia de la predicación. En efecto, pasó de ser apóstol de los Apóstoles a ser prostituta. A pesar de esta desvalorización intelectual y espiritual, el discurso teológico sobre María Magdalena siguió subrayando su papel de mediadora que siempre asumió con fe y amor. Se mantuvo siempre fiel a la misión recibida en la mañana de Pascua. Aunque queda el modelo de las mujeres arrepentidas, es también la mujer fuerte, *mulier fortis* del *Libro de los Proverbios* (Pr 31, 10), sobre la cual los predicadores glosaron, ya que era la lectura primera de la misa de su fiesta. En la liturgia que celebra su santidad su conversión prueba su dominio exitoso de la naturaleza humana pecadora<sup>58</sup>.

Los franciscanos fueron fervorosos admiradores de María Magdalena, en quien vieron una alta figura evangélica que permite juntar el amor de Dios, la penitencia y la predicación que son los tres pilares de la vida franciscana. Por eso trabajaron mucho en el desarrollo de su culto. Sus sermones enumeraron a menudo las cualidades de la santa, en primer lugar, el amor que es la primera y más importante virtud teológica, según san Pablo (1 Co 13). Francisco de Asís (1182-1226) tuvo una devoción particular a la santa, y le gustaba rezar en una capilla que le estaba dedicada. Desde finales del siglo XII la montaña provenzal llamada *Sainte-Baume* fue identificada como el lugar de retiro de María Magdalena, y la cueva donde habría vivido se hizo lugar de peregrinación. Al regresar de la cruzada en 1254, el rey de Francia Luis IX se fue con su compañero Joinville a la Sainte-Baume, «là où l'on disoit que le cors a Magdaleinne gisoit»<sup>59</sup>.

El franciscano san Buenaventura compuso varios bellos sermones sobre María Magdalena. Los predicadores medievales generalmente no mencionaron a María Magdalena en sus sermones ante mujeres; no dieron a María Magdalena como ejemplo a las mujeres. Los sermones de la época son más bien

misóginos: la mujer aparece seductora por su naturaleza, siempre dispuesta a prostituirse. Según el dominico Jacobo de Vorágine (hacia 1228-1298), las tres causas del pecado para las mujeres son la belleza, la riqueza y la libertad que son precisamente las tres características que atribuye a María Magdalena en su *Leyenda dorada*.

Sin embargo, a partir del siglo XIV, la Orden dominicana asegura en toda Europa la transmisión de la devoción a la santa y su leyenda. En los Estados de la Corona de Aragón esta devoción conoce el mayor desarrollo. Por ejemplo, la princesa Violante de Bar, esposa de Juan I, funda en 1393 el monasterio del Call de Hebrón de Barcelona que conserva reliquias de san Lázaro, de santa Marta y de santa Magdalena.

Albert Hauf en su edición crítica (2022) de la *Vita Christi* considera que el personaje de María Magdalena es de mucha importancia. Sor Isabel se inscribe en la línea de la espiritualidad franciscana y no duda en presentar a María Magdalena a sus hermanas monjas como modelo de conversión a Dios y de amor apasionado por Jesús que le perdonó mucho, *perquè estimava molt*, para animarlas a la oración litúrgica y a la contemplación. Evita cuidadosamente los temas habituales de los predicadores. El arcángel san Miguel, *visrey senyor Miquel*, declara en la *Vita Christi*: «*Com les dones sien singularment amables per natura, amor les ha de unir ab nostre Senyor Déu*» (cap. 60)<sup>60</sup>.

Como muestra Albert Hauf, Sor Isabel utiliza un sermón llamado *Homilia Origenis de Sancta Maria Magdalena*, que contribuyó decisivamente a imponer la figura de la Magdalena en la hagiografía, la literatura y el arte de la Europa cristiana. Este sermón, que sin duda no es de Orígenes, fue muy utilizado en la Edad Media «fins al punt de ser una de les primeres obres impreses en Anglaterra i de servir d'estímul i possible model de la novel·la sentimental aleshores a l'ús», escribe Albert Hauf<sup>61</sup>. Eiximenis cita este sermón, *una fort bella e devota omelia*, en su propia *Vita Christi* (X, I, cap. 2). Sor Isabel cita literalmente muchos pasajes, y es difícil saber si los cita a partir del texto latino original o a partir de Ludolfo de Sajonia el cartujo que copia fragmentos importantes y los mezcla con otros textos en su obra propia, o si utiliza la versión valenciana de la obra del cartujo titulada *Lo quart del Cartoixà* y escrita por el *cavaller mestre en Teologia* Joan Roís de Corella, nacido hacia 1438 en Gandía y muerto en Valencia en 1497. Roís de Corella es autor de una *Història de sancta Magdalena*, sin duda inspirada en la *Vita Christi* de Sor Isabel<sup>62</sup>.

La escritura se hace aquí resonancia de las innumerables representaciones de pintura que honran a la Magdalena en los Estados de la Corona de

<sup>57</sup> Cf. Dominique de Courcelles, «La littérature, un fait artistique et spirituel dans la València médiévale : de la *Llegenda àuria* à la *Història de santa Magdalena* de Joan Roís de Corella», *Joan Roís de Corella i el seu món* (València, Ed. Institució Alfons el Magnànim, 2014), 373-388.

<sup>58</sup> Georges Duby, Verónica Ortenberg, Dominique Iogna-Prat, «La Madeleine VIIe-XIIIe s.», *Mélanges de l'Ecole française de Rome* (Rome, 1992), 104, n°1.

<sup>59</sup> Cf. Dominique de Courcelles, «Marie-Madeleine : de la religion à l'art : Qui est Marie-Madeleine ? L'invention provençale du culte de Marie Madeleine», *Religions & Histoire*, 53 (2013), 34-39, 44-49.

<sup>60</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 267.

<sup>61</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, CV.

<sup>62</sup> Cf. Dominique de Courcelles, «La littérature, un fait artistique et spirituel dans la València médiévale : de la *Llegenda àuria* à la *Història de sancta Magdalena* de Joan Roís de Corella», *Joan Roís de Corella i el seu món* (València, Ed. Institució Alfons el Magnànim, 2014), 373-388.

Aragón<sup>63</sup>. Valencia y Barcelona, también Palma de Mallorca son centros artísticos importantes. Se puede mencionar, por ejemplo, la Magdalena al pie de la cruz con su manto rojo y su cabello dorado, que aparece en el retablo de la Virgen de la Leche del convento de los dominicos de Valencia, obra de Antoni Peris, activo en Valencia entre 1404 y 1423, conservado en el Museu de Belles Artes de Valencia, o la Magdalena al pie de la cruz del retablo de la Cartuja de Portaceli por Pere Cabanes, activo en Valencia entre 1472 y 1516, también conservado en el Museu de Belles Artes de Valencia. También es muy significativa la Magdalena de Joan Reixach, artista valenciano más o menos contemporáneo de Sor Isabel: en este panel de un retablo de santa Úrsula procedente de la iglesia de Cubelles en la Noguera y fechado en 1468, la santa vestida de un amplio manto rojo presenta el frasco del perfume con que ha ungido la cabeza y los pies de Cristo. Está sentada en la montaña entre dos rocas grandes como si fuera un tabernáculo vivo dentro de una iglesia de piedra, encerrando aquí la presencia real bajo las especies de la figura pictórica y olfativa -el perfume- de la futura resurrección del cuerpo de Cristo que ha embalsamado.

En un retablo del siglo XV dedicado a san Miguel y santa Magdalena de la iglesia de Sant Agustí d'Alzira, la santa lleva muy graciosamente el frasco abierto, recordando así la escapada olorosa del perfume, como para incitar al espectador a impregnarse del perfume que ha perfumado el cuerpo de Cristo y que participará en la resurrección de su cuerpo en cuerpo de gloria. Así, ya que las palabras son más que palabras en la *Vita Christi* de Sor Isabel, también lo pintado es más que pintura. El gesto de escritura y el gesto de pintura dan a conocer las relaciones entre la humanidad y la divinidad. El perfume lleva en sí la memoria de la experiencia mística del tacto del cuerpo de Cristo por Magdalena en Betania, convoca las imágenes y refunda el lenguaje de la narración.

En la *Vita Christi* de Sor Isabel, la Virgen cuenta a su Hijo resucitado cómo

*Magdalena anà ella mateixa, acompanyant-la mes germanes, a comprar engüents singulars e de molt preciosa olor per embalsamar lo vostre real cors; e huy, de gran mati, és anada per executar son desig, tota temor a part posada, car «la vera amor res no tem ni li par difícil per servir lo seu amat»* (cap. 240)<sup>64</sup>.

El filósofo Bachelard describió las relaciones entre imaginación y materia, en particular cuando explica que las imágenes no esperan todas listas en la cavidad de la imaginación, sino que por el contrario emergen de una profundidad «más próxima, más envolvente, más material»<sup>65</sup>. Ya que Magdalena perfumó la cabeza y los pies de Cristo con su cabello, ya que el perfume se difundió por toda la casa y sobre los comensales de la cena, respirar este mismo perfume da forma a la espera de quien es Imagen por

excelencia de Dios, la presencia real divina, y llama a un contacto que desea y anuncia la experiencia mística. En los *engüents singulars e de molt preciosa olor* hay entrelazamiento entre lo material y lo inmaterial, la inmanencia y la gloria, y la acción está en contrapunto con la contemplación. La *Vita Christi* de Sor Isabel adquiere así esa profundidad próxima, envolvente y material, tan bien evocada por el filósofo.

El amor caracteriza a María Magdalena y la hace fuerte y admirable. Expresa perfectamente su amor al acompañar sin miedo a Cristo crucificado y al estar presente muy temprano en la mañana ante la tumba vacía de Cristo. En el capítulo 242, mientras está sola y llora, Jesús resucitado se le aparece y le pregunta:

*Mulier, quid ploras ? Quem queris ? Volent dir : «O dona! Diques ¿per què plores ni què cerques?»*<sup>66</sup>

María Magdalena, que cree que un jardinero está delante de ella, responde que busca el cuerpo que estaba en la tumba y le pide al jardinero que vaya a buscarlo, si él mismo lo ha sacado de la tumba. Sor Isabel atribuye a Jesús resucitado una respuesta que recuerda los términos de la *Omilia Origenis* y anuncia la versión valenciana de Roís de Corella, pero es mucho más larga:

*O Magdalena ! Què dieu ? ¿No us acordau que sou dona, e molt delicada per natura? ¿Com poreu vós pendre lo cors mort, tan gran e tan soberch, e portar-lo tan gran cami? ¿No temeu res? ... ¿Ja haveu oblidat lo cars de divendres passat, que lo gran e animós cavaller, tan favorit en la cort, Joseph ab Arimathia, no gosà devallar de la creu aquest gloriós cors que vós cercau, sens licencia de Pilat, e ab tot axò los juheus lo han empresonat per haver-lo soterat?... O, gran és la constancia vostra, gloriosa Magdalena...* (cap. 242)<sup>67</sup>.

En el capítulo siguiente de la *Vita Christi*, Cristo se dirige a las mujeres para pedirles que anuncien su resurrección a los apóstoles. Sor Isabel desarrolla su traducción de la cita latina del Evangelio de Mateo 28, 10 «volent dir...» con un comentario que alaba una vez más la excelencia del amor de las mujeres:

*Ite et nunciate fratribus meis. Volent dir: 'Anau', amades mies, 'que yo vull, per singular excel·lencia, que vosaltres, dones, siau denunciadores de la resurrecció mia, e per vosaltres ho senten los germans meus', ço és los apòstols, e conega tot lo món que qui pus fervent és en amor, mereix ésser primer en les alegries e consolacions e favors, segons en vosaltres veuran per experiència* (cap. 243)<sup>68</sup>.

En la misma perspectiva es notable que, en el frontal del altar de la iglesia Sant-Andreu de Valltarga, hacia 1200, conservado en Barcelona en el Museu Nacional d'Art de Catalunya, María Magdalena,

<sup>63</sup> Eve Duperray (éd.), *Marie Madeleine dans la mystique, les arts et les lettres. Actes du colloque international, Avignon, 20-22 juillet 1988* (Paris, Ed. Beauchesne, 1989).

<sup>64</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 1035-1036.

<sup>65</sup> Gaston Bachelard, *L'Eau et les rêves. Essai sur l'imaginaire et la matière* (Paris, José Corti, 1ère édition 1942, 1997), 164.

<sup>66</sup> Albert Hauf, *Vita Christi Sor Isabel de Villena*, 1042.

<sup>67</sup> Ibid., 1043.

<sup>68</sup> Ibid., 1048.



testigo de la resurrección, figura en el registro superior izquierdo, por lo tanto, a la derecha inmediata de Cristo en gloria, sentada junto al evangelista Juan y sosteniendo en sus rodillas, al igual que todos los apóstoles, el libro que es de la Buena Noticia.

Las etapas siguientes de la *Vita Christi*, glosando también aquí el texto del cartujo Ludolfo, ponen en escena las dos figuras femeninas mayores, la Virgen y la Magdalena, tal como se representan juntas en las representaciones pictóricas relacionadas con la muerte de Cristo: *Com venc a la Senyora nostra la gloriosa Magdalena; Respon la Senyora nostra a la gloriosa Magdalena; La Mare de Déu, qui caramente amava a Magdalena* (cap. 285)<sup>69</sup>. Antes de despedirse de María Magdalena, antes de su dormición y gloriosa ascensión, la Virgen la alaba, ya que María Magdalena ha sido al principio de toda alabanza de Cristo resucitado y tiene así una autoridad indiscutible a la vez teológica y espiritual:

*Per tots sereu dita spill dels pecadors, e après en lo cel, sereu tan exalçada, que en vós molt claramente contemplaran los benaventurats les misericòrdies divines, e conexeran que sola amor és aquella que tant plau a nostre Senyor Déu, que aquell en qui la troba dona les principals cadires e honors en lo regne seu, segons vós posseyreu en aquella glòria eterna molt complidament* (cap. 285)<sup>70</sup>.

La suspensión silenciosa de la enunciación en el amor tiene la misma intensidad que lo que se dice. Resulta relevante, desde esta perspectiva, acercar la historia de María Magdalena y más generalmente la *Vita Christi* de Sor Isabel de Villena no solamente a algunos juegos dramáticos realizados en Valencia y en Mallorca durante las fiestas del Corpus<sup>71</sup>, sino también al cine donde el encuadre y la duración de las escenas expresan la poética y la ética de la representación entre el poder de lo enunciado y la fugacidad de la enunciación<sup>72</sup>.

## 5. Conclusión

Así, la escritura y las formas de pensar de Sor Isabel de Villena en su *Vita Christi* de la segunda mitad del siglo XV en Valencia atestiguan bien la profunda originalidad de esta obra y permiten entender más generalmente cómo se construyen, por una parte, las obras en su singularidad y, por otra, el hecho literario dentro de una historia y de una cultura. Un libro procede necesariamente de otros libros, un texto solo tiene sentido dentro de una larga cadena de textos. La relación entre la lengua erudita que es el latín y la lengua vernácula, que se convierte ahora en lengua literaria, hace que la escritura sea ante todo reescritura. La fidelidad a la historia santa acompaña la afirmación de la autorialidad de la mujer que escribe

para mujeres. Por su preocupación de adaptarse a los gustos y la sensibilidad de un nuevo público de *simples e ignorants*, al inicio del siglo XVI, la *Vita Christi en romanç* de Sor Isabel de Villena, por voluntad de la abadesa que le sucede y de una reina, entra en la modernidad.

## 6. Referencias

### 6.1. Fuentes

- Eiximenis, Fra Francesc. *Art de predicació al poble*, ed. i trad. de Xavier Renedo. Vic: Eumo, 2009.
- Fenollar, Bernat; Martineç, Pere. *Lo Passi en cobles (1493)*, estudi i edició per Marinela Garcia Sempere, pròleg d'Antoni Ferrando. Alacant/Barcelona: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002.
- Thomas de Aquino, Santo. *Summa Theologiae, Tertia Pars*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1964.
- Villena, Sor Isabel de. *Vita Christi*, edición crítica de Albert Hauf i Valls. València: Acadèmia Valenciana de la Llengua, Clàssics Valencians, 2022.
- Villena, Sor Isabel de. *Vita di Cristo*, antología, ed. y trad. italiana de Simoni Sari. Milà: Paoline Editore Librai, 2013.

### 6.2. Bibliografía

- Aguiló i Fuster, Marià. *Catálogo de Obras en lengua catalana impresas desde 1474 hasta 1860*. Barcelona: Curial - documents de cultura-facsimils, 1977.
- Andrés Díaz, Rosana de. «Las 'entradas reales' castellanas en los siglos XIV y XV, según las crónicas de la época», *La España medieval. IV. Estudios dedicados al profesor D. Angel Ferrari Núñez*, I. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1984.
- Bachelard, Gaston. *L'Eau et les rêves. Essai sur l'imagination et la matière*. Paris : José Corti, (1ère édition 1942) 1997.
- Bedouelle, Guy-Thomas. *Dominique ou la grâce de la parole*. Paris : Cerf, 2015.
- Benito Goerlich, Daniel. *El real monasterio de la santísima Trinidad de Valencia. Historia y arte*. València: Consell Valencià de Cultura, 2008.
- Courcelles, Dominique de. « Le voyage d'Orient dans le *Misteri de sant Cristofòl* à València à la fin du Moyen Âge et à la Renaissance : théâtre et eschatologie », *Actes du XXXIII Convegno Internazionale del Centro degli studi sul teatro medioevale e rinascimentale*. Roma: Éd. Torre d'Orfeo, 2000.
- Courcelles, Dominique de. « Traduire et citer les évangiles en Catalogne à la fin du XVe siècle:

<sup>69</sup> Ibid., 1189.

<sup>70</sup> Ibid., 1189.

<sup>71</sup> Cf. Dominique de Courcelles, « Le voyage d'Orient dans le *Misteri de sant Cristofòl* à València à la fin du Moyen Âge et à la Renaissance : théâtre et eschatologie ». En *Actes du XXXIII Convegno Internazionale del Centro degli studi sul teatro medioevale e rinascimentale* (Roma, Éd. Torre d'Orfeo, 2000), 143-153.

También: Dominique de Courcelles, «Los Hechos de los Apóstoles en el teatro: pensamiento teológico y concepciones dramáticas en una *Consueta* mallorquina del siglo XVI», *La Biblia en el teatro español*, Francisco Domínguez Matito y Juan Antonio Martínez Berbel eds. (Vigo-Pontevedra, Editorial Academia del Hispanismo, 2012), 245253.

<sup>72</sup> Por ejemplo: Jean-Luc Godard, « Montage, mon beau souci », *Jean-Luc Godard par Jean-Luc Godard, I. 1950-1984*, éd. André Bergala (Paris, Cahiers du Cinéma, 1985, éd. 1998).

- quelques enjeux de la traduction et de la citation dans la *Vita Christi* de Sor Isabel de Villena », *Essays on Medieval Translation in the Iberian Peninsula*, Tomàs Martínez Romero, Roxana Recio, eds. Castelló de la Plana - Omaha: Publicacions de la Universitat Jaume I - Creighton University Press, Col·lecció « Estudis sobre la Traducció », n° 9, 2001.
- Courcelles, Dominique de. «Espiritualidad femenina y teología trinitaria : Sor Isabel de Villena, Valencia, finales del siglo XV», *Dones i Literatura entre l'Edat mitjana i el Renaixement*. València: Ed. Institució Alfons el Magnànim, 2012.
- Courcelles, Dominique de. «Los Hechos de los Apóstoles en el teatro: pensamiento teológico y concepciones dramáticas en una *Consueata* mallorquina del siglo XVI», *La Biblia en el teatro español*, Francisco Domínguez Matito y Juan Antonio Martínez Berbel eds. Vigo-Pontevedra: Editorial Academia del Hispanismo, 2012.
- Courcelles, Dominique de. « Marie-Madeleine : de la religion à l'art : Qui est MarieMadeleine? L'invention provençale du culte de Marie Madeleine », *Religions & Histoire*, 53 (2013), 34-39, 44-49.
- Courcelles, Dominique de. « La littérature, un fait artistique et spirituel dans la València médiévale : de la *Llegenda àuria* à la *Història de santa Magdalena* de Joan Roís de Corella », *Joan Roís de Corella i el seu món*. València : Ed. Institució Alfons el Magnànim, 2014.
- Curtius, Ernst Robert. *La littérature européenne et le Moyen Age latin*. Paris : Seuil, 1956.
- Duperray, Eve ed. *Marie Madeleine dans la mystique, les arts et les lettres. Actes du colloque international, Avignon, 20-22 juillet 1988*. Paris : Ed. Beauchesne, 1989.
- Duby, Georges ; Ortenberg, Veronica ; Iogna-Prat, Dominique. « La Madeleine VIIe-XIIIe s. », *Mélanges de l'Ecole française de Rome* (1992), 104, n°1.
- Fages, Pierre-Henri. *Histoire de saint Vincent Ferrier*. Louvain et Paris : Librairie Uystpruyst – Librairie Picard, 1901.
- Gari, Blanca. «Isabel de Villena y la compasión: Crisotomímesis femenina en el siglo XV valenciano», *Impulsando la historia desde la historia de las mujeres: la estela de Cristina Segura*, Pilar Díaz Sánchez, Gloria Ángeles Franco, María Jesús Fuente Pérez eds. Huelva: Universidad de Huelva, 2012.
- Godard, Jean-Luc. « Montage, mon beau souci », *Jean-Luc Godard par Jean-Luc Godard, I. 1950-1984*, éd. André Bergala. Paris : Cahiers du Cinéma, 1985, éd. 1998.
- Graña Cid, María del Mar. «Mariología, reginalidad y poder en Isabel de Villena. Una teoría política femenina en el siglo XV valenciano», *Mirabilia: electronic Journal of antiquity and middle ages* 22 (2016).
- Hauf i Valls, Albert. *D'Eiximenis a Sor Isabel de Villena, aportació a l'estudi de la nostra cultura medieval*. València: Biblioteca Sanchis Guarner, 1990.
- Llorenç, Alfons. *Camins i petjades – La València de sant Vicent Ferrer*. València: Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2019.
- Ruiz, Teófilo F. «The Symbolic Meaning of Sword and Palio in Late Medieval and Early Modern Ritual Entries: the Case of Seville», *Memoria y Civilización* 12 (2009).
- Zumthor, Paul. *Essai de poétique médiévale*. Paris : Seuil, 1972.

